



Como no van á las Cortes, en algo han de entrefenese.

CHALECOS DE FANTASÍA

Prohibí el uso inmoderado de sedas y de joyas y expulsé de mi campamento á las mujeres, porque la experiencia me ha enseñado que la molición, el lujo y los placeres fueron siempre las causas de la ruina y desmoralización de los ejércitos más aguerridos.

JULIO CÉSAR.
(La Guerra de las Galias.)

—Y ese joven simpático que tiene ese ligero costurón en el cuello, ¿es también solidario?—me

Nuestros enemigos



—Si es verdad que nos prohíben publicar embustes, ¿cómo voy á llenar las páginas de mi periódico?

preguntaba Luis Morote hace algunos días señalando al adolescente Miró, que hablaba á la puerta del buffet del Congreso con sus compañeros parlamentarios Salvatella, Milá y Bertran y Músitu

—Sí, es solidario. Es el Benjamin de la colla...
—¿Y escribe? ¿Es periodista?
—Que yo sepa... no.
—Pero, ¿será buen orador?..
— ¡No sé!... Creo que sí...

—¿Pero es abogado, médico, ingeniero ó industrial?..
— Tengo entendido que todavía estudia...

—¿Alguna ciencia especial?..
— ¡No, leyes!... —añadió turbado ya por tan insistente interrogatorio.

— ¡Ah, bravo! exclamó Morote—. Un diputado estudiante. ¡No me parece mal! En la Duma rusa conocí á varios... Casi todos los diputados elegidos por el partido de los viejos labradores eran estudiantes polacos...

— Pues ese Miró ha sido en Cataluña el candidato apoyado por los viejos contratistas — agregué, mientras Morote entornaba los ojos, transportándose con el impulso de su imaginación á las frías regiones de la Rusia rebelde.

Después de breves minutos de éxtasis, el ilustre periodista volvió á fijarse en Miró y me dijo:

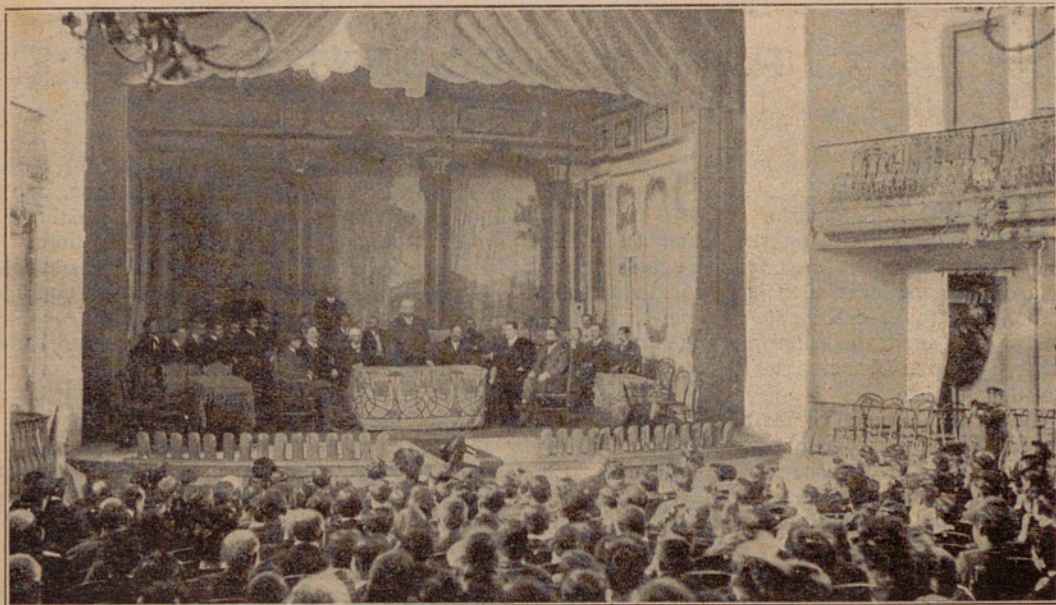
—Lo que tiene ese joven es una rica variedad en chalecos de fantasía; cada día se le ve con uno distinto..

En efecto; Miró, que llevaba la levita desabotonada y recogida hacia atrás, lucía con mal disimulado orgullo un chaleco de seda que era un encanto, una verdadera monada.

Sobre fondo blanco espesa salpicadura de lunares bordados, azules, negros y rojos y por botonadura una hilera de cuentas relucientes que habría hecho la fortuna de cualquiera de los compañeros de tiernan Cortés ó de Pizarro que se dedicaban á comerciar con los indios de Yucatan ó del Perú.

Y los *smarts* de la mayoría, desde Gurtubay hasta Azorin, se hacen lenguas de la rica indumentaria que ha traído en sus baúles el joven solidario Miró, y ¿por qué no decirlo? puede que uno de los lazos con que Maura, desde la sombra, pretende unir los escaños de los suyos con los de la Solidaridad, acaso tenga su punto de apoyo en la invisible corriente de simpatía que ha debido establecerse entre los chalecos de Miró y las polainas blancas de Gurtubay, entre los guantes de Milá y las corbatas de Pinies...

Si la política — según dijo no sé quién — es para los hambrientos un problema de estómago, entre la juventud dorada bien puede ser un problema de indumentaria.



Acto inaugural de la EXPOSICION DE OBRAS DE ARTISTAS INDEPENDIENTES, instalada en los salones del Círculo de Propietarios de Gracia.—El gobernador civil dirigiendo la palabra al público,

(Fotografía de J. Branguli Soler.)

¡Es indudable! La levita de Dato y el gaban color de aceituna de Carner se repelen. La frivolidad aturdida de Portago y la sequedad pensadora de Suñol jamás podrán matrimoniarse.

En cambio, si veis en un pasillo en amable compañía á Gabrielito Maura y á Miró, Milá y el marqués de Alella creereis en la existencia de solidarios dinásticos y en la posibilidad de esas aproximaciones inmorales y deshonestas que la Prensa oficiosa anuncia, celebrándola con los más rebuscados ditirambos, á manera de humillante *trágala* contra el despertar grandioso de Cataluña.

Los chalecos de Miró y el automóvil de Milá acaso hayan ganado más voluntades ministeriales para la causa solidaria que las entrevistas de Maura con Puig y Cadafalch. Es un fenómeno que á nadie debe extrañar y al que hemos contribuído bastante los contados catalanes solidarios que residimos en Madrid, á fuerza de exagerar la nota regional y de pintar á los hombres de la Solidaridad como seres de una raza superior y privilegiada, incapaces de pedir una credencial á ningun ministro ni de llenarse los bolsillos de paquetes de caramelos las tardes de sesion. Nos creyeron, y claro! el que más y el que menos se imaginaba á los nuevos representantes de Cataluña como una especie de *fieras corruptias*, incapaces de

aclimatarse en las esferas infeccionadas de la política madrileña.

Pero han visto despues que de todo había en la viña solidaria y que al entrar en el Congreso aquellos hombres de la política nueva lo primero que hacían era informarse minuciosamente de los derechos y franquicias que el Estado concede á los felices mortales que poseen un acta, y los vieron despues en la Presidencia y en los ministerios con la misma soltura y el propio comediamento que cualquier diputado de la clase corriente. Se ha visto que no sólo no muerden, sino que dan cigarros, que usan chalecos de fantasía y automóviles, y se ha roto el hielo de los recelos.

Gabrielito Maura ha dicho que estaba de acuerdo con la Solidaridad *en muchas cosas*, y Azorín repite en alta voz:

—¡Si todos somos unos!...

**

Y nada tendría de particular que uno de estos días lean ustedes la noticia de que el maurista Gurtubay ha invitado á cuatro ó cinco de nuestros diputados á una excursión por su distrito de Talavera de la Reina y hasta que para obsequiarles ha organizado una novillada en su honor.

TRIBOULET.

Madrid—Mayo.



PAÍS DE OCCIDENTE

Es curioso el método de gobernar que practican los hijos del Celeste Imperio.

Por lo mismo que la política es un arte nimio con fórmulas complicadas, ellos han sabido revertirla de un ceremonial estudiado, complejo y casi diabólico, para el cual existe todo un tecnicismo que se aprende trabajosamente y que puede compararse con una iniciación en los antiguos misterios de Eleusis.

Únicamente á un chino instruido, profundo conocedor de los logogrifos de su lengua, es dable aspirar á la gobernación de la patria. En aquel lejano dominio se necesita saber mucho para no saber nada. Moles hecho amarillo, multiplicado por sí mismo 2,000 veces, no podría representar dignamente ni siquiera un arrozal de la más ínfima provincia. Sereno poseedor de las matemáticas y de los secretos del idioma, llegaría tal vez, en el transcurso del tiempo, á secretario del general Ma (el general *Caballo*), que es allí un mediano personaje.

Pero, á veces, entre los chinos una interminable y penosa preparación no basta á dar el triunfo. Con harta frecuencia suele ocurrir que una legión entera de candidatos al oficio de mandarín

quedan apeados de sus altas pretensiones. Uno de ellos no sabe escribir más que 58,999 palabras; el otro no ha logrado hablar más que diez horas sin interrupción; el otro ignora las fórmulas japonesas de sismología... Ha resultado que son unos solemnes animales.

Estos mismos hombres, justamente reprobados, harían una gran cosa si probaran fortuna en el país occidental de Hesperia, colocado bajo la cununda de Maura. Aquí serían dioses.

Ningun español sabe nada. El que llega á poseer algunos elementales conocimientos se apresura á olvidarlos, por si alguna vez tiene que ir al Congreso. Un gran bagaje intelectual es el medio más seguro para morir aplastado... bajo la agobiadora carga. Lacierva se ha encaramado á una posición elevadísima porque no acertó jamás á conjugar un solo verbo. Otros, con más gramática, brillan solamente en la tribuna pública del Congreso. Si los chinos se deciden algun día á venir, tal vez servirán para menos.

A esta selección al revés, á esta especie de inversión moral que nos hace más singulares aun que los chinos, hemos de añadir las ventajas de una insolente audacia y de un linaje ilustre, por los



LA EXPOSICION DE OBRAS DE ARTISTAS INDEPENDIENTES.
Sala de dibujo y caricatura.



LA EXPOSICION DE OBRAS DE ARTISTAS INDEPENDIENTES.

Una vista de la sala general.

(Fotografías de J. Branguli Soler.)

cuales vencen aquí siempre la estolidez y la ignorancia. Los españoles son así, y los bandos en que se dividen los individuos son, á lo sumo, las ganderías á que cada cual está afiliado. Por esto es tan fácil medrar en política.

En cambio, el nacional que quiere ingresar en el Cuerpo de Telégrafos se ha de ejercitar previamente en intrincados y sublimes estudios. Ante todo, debe ser un grande y ejemplar electricista.

En el inmenso campo de la Geografía preciso es que pueda dar lecciones al espíritu de Reclus y á los colaboradores del Vivien Saint-Martin. Le es fuerza conocer los mundos como si los tuviera en la palma de la mano, y debe pasearse mentalmente por el archipiélago Tuamotu con igual seguridad que una *cocotte* por su alcoba. Cuando sepa todo esto llegará á ganar 75 pesetas.

Con menor esfuerzo sería mandarín en China.

BELMORE.

MENUDENCIAS

Dí que Maura es elocuente,
dí que es artista afamado
y que es audaz y es valiente,
y... ¡obtendrás, seguramente,
un acta de diputado!

Pío X, á quien encanta
hacernos una lisonja,
ha decidido hacer santa
á aquella célebre monja.

Su Santidad nos realza
y esto nos acerca al cielo...
Pero ¡ay! el pan sigue en alza
¡y esto siempre es un consuelo!

Ya es pública la noticia
de que el inglés soberano
se hará un palacio en Galicia
para pasar el verano.
Si el proyecto no fracasa,

yo, caballeros, opino
que esto es un modo muy fino
de metérsenos en casa.

Como la cosa está mal
y el partido anda tronado,
don Segís se ha declarado
francamente liberal.

Yo, señores, como yo
que ya de él nadie se fía,

digo lo que aquel decía:
"¡Eres turco y no te creo!,"

Una boina colorada
le he regalado á mi nene,
porque es cosa averiguada
que será prenda obligada
antes del año que viene.

Montero Ríos, que cuenta,
según los datos que tengo,

muy cerca de los ochenta,
también ha dicho: ¡Me abstengo!
Creo que tal confesión
es altamente importuna,
porque, á su edad, la abstención
no tiene gracia ninguna.

*Dijo la zorra al busto
después de olerlo:
—Tu cabeza es hermosa;
pero sin seso.*

Quien te conozca
te dirá lo que al busto
dijo la zorra.

Se encuentran dos en la calle
y uno al otro dice al verle:
—¿Hablaba usted de mi pleito?
—¡Cobian tiene los papeles!

MANUEL SORIANO.

CRÓNICAS Á CUADROS

¡VIVA LA INDEPENDENCIA!

Tranquílcese el ministerio fiscal; aun cuando todas las independencias tienen en estos tiempos mauristas que corremos un algo de *legalmente* pecaminosas y subversivas, la que acabo de votar es de lo más inocente y gubernamental que pueda darse. En fin, si será gubernamental que ¡hasta al propio Ossorio—antes gallardo—le ha parecido bien y la ha presidido algunos momentos. Creo, pues, que una independencia presidida por el gobernador de la provincia es vitoreable... aun cuando no sea mucha independencia.

Parecerá que la asistencia del gobernador á un acto en que no se come sea una «cosa del otro jueves» y lo fué... del otro domingo. Se trataba

de la inauguración de la Exposición de artistas independientes y, como es natural, había que *romper los moldes*. Rotos quedaron con el magno hecho que acabo de anotar.

Claro es que Ossorio no se quedó sin comer fuera de casa, porque aquel día lo hizo en la Maison Dorée con su colega de Zaragoza; pero el hecho es que en la Exposición no tomó ni un *mal pastel*, aun cuando creo recordar que no faltan en ella los *pasteles malos*.

Repitamos el grito antes de entrar en materia por si acaso luego nos falta ocasión y motivo para hacerlo y aun nos sobran el uno y la otra para arrepentirnos de haberlo hecho:



Don Segis.—¡Vaya un plato, camaradas!
Goro.—Demasiado fuerte para nuestros estómagos.

¡Viva la independencia! ¡Viva!...

Bueno; ahora ya hemos dado el grito y dilatado los pulmones; pero ¿dónde están los independentes? He aquí una pregunta que nos vuelve á la realidad tristísima de que todas las independencias ¡hasta la del Arte y los artistas! son un mito en este infortunado país y en aquellos infortunados paisajes.

¿Independientes? . Lo primero de que se han preocupado — y la preocupacion es causa de dependencia — los artistas que han organizado la Exposición del Círculo de Propietarios de Gracia ha sido de parecer independientes, y, afectados por esa obsesion, han dislocado líneas, trocado colores, rebuscado efectos y ¡rediez! en fuerza de querer ser iconoclastas la primera á quien han roto la cabeza ha sido á doña Belleza, la dueña y señora de las acciones y pensamientos de todo el que se llame artista, por muy independiente que quiera ser.

El templo del Arte, decían por ahí, no ha de tener capillas, ni capillitas, sino un altar mayor refulgente de luz en donde se adore á la Santísima Trinidad — festividad del día de apertura — que forma la Verdad, la Bondad y la Belleza. Y ¡oh decepcion! los mismos que tal decían llevaban á la Exposición de independientes sus ofrendas al efectismo falso, ruin y antiestético.

¡Bah!... Es mucho más fácil llamarse independiente que serlo. El independiente ha de protestar y protestar siempre de todo y contra todo lo que sea ritualismo y liturgia, convencionalismo y efectismo, reglas y cánones, opiniones y críticas, jurados y juicios. La Exposición de los independientes, ó yo no entiendo jota de independientes, había de ser la exteriorización del criterio artístico de las minorías inteligentes, más que eso: del individuo con arrestos para ponerse frente á la corriente, para salirse de la tría, para eso que llaman romper los moldes, con el firme propósito de no querer luego recoger y emplear los pedazos para en ellos vaciar sus obras.

¿Es esto la Exposición de artistas independientes?

En seco: No.

La impresion que produce no es esa. No es la de una secesion que protesta del uniformismo, del criterio del Jurado de admision de la Exposición oficial y que no conforme con sus decisiones dice: Ahí están mis obras.

¿Cómo va á ser esa la impresion que predomina si ¡hasta artistas que for-

maron parte de aquel Jurado! acuden á esta exhibicion?

Digámoslo claro. La fe del que cree haber visto la belleza está sustituida por el orgullo del que se cree infalible; la protesta de algunos parece pato; la actitud de los conspicuos que á la Exposición de los independientes han llevado obras, como las han llevado á la oficial, eso, eso se llama cuquería, eso se inspira en lo de que en tierra de ciegos el tuerto es rey, eso es buscar la victoria donde se presume que no hay lucha.

Hacer crítica de una Exposición así fuera la fácil tarea del azotador que, rebenque en mano y *Boria avall*, iba sacudiendo en las desnudas espaldas del reo que cabalgaba sobre un asno matalón. Para tal cosa bastan unos puños fuertes y un corazón duro. Los que han querido ser independientes y no han acertado á parecerlo no merecen tanto. Su idea tiene algo de bueno: el nombre, y por respeto á ese nombre no se debe ser despiadado más que con unos: con los que lo han tomado como pretexto para brillar y lucir como astros de



—Señor Maura, aquí le traigo á otro que tambien quiere autonomia.

—Bueno, que tome asiento y espere que un año de estos pienso ocuparme de ese importante problema.



El ideal que ha inspirado á la mayoría de nuestros artistas.

primera magnitud poniéndose entre las nebulosas.
 ¡A esos! ¡A esos! A los *consagrados que han querido, que se han dignado honrar* así lo dicen ellos la Exposición de independientes con algunas migajas de su *genio oficial*, sin perjuicio de haber banderilleado y seguir banderilleando á los que empujan para llegar. ¡A esos! ¡A esos!

En los otros puede haber independientes de

buena fe, hay quienes quieren parecerlo, y por algo se empieza; pero ¡los otros! ¡Los santones! ¿Qué hacen en aquellas salas?

Lo de siempre: caciquear.

¡A ellos los críticos! ¡A ellos! ¡A los independientes .. dependientes de Pirozzini!

JERÓNIMO PATUROF.

Independiente de los independientes.

LA VOZ DE LA MUERTA

No soy miedoso ni creo en apariciones. Materia lista decidido, para mí cesa el espíritu al acabar la vida, como desaparece la llama al consumirse la antorcha. Sin embargo, cierta noche para mí me morabí sentí miedo, un miedo horrible que casi paralizó mi corazón, y llegué á creer en la verdad de las apariciones y en que era el espíritu algo inmaterial, con existencia propia, que continuaba aún despues de agotada la vida orgánica del humano sér. Verán ustedes cómo fué la cosa:

Estaba yo locamente enamorado de una linda muchacha que física y moralmente respondía á mis ideales de belleza femenina. Rubia, esbelta, de mirada lánguida y soñadora, de voz dulce y armoniosa, de movimientos llenos de seductora gracia. Cantaba con un gusto exquisito y era mi mayor placer, en las felices veladas que á su lado pasaba, oír una melancólica y tierna canción de amor, en inglés, que repetía como un motivo:

Aún despues de muerta
oírás mi triste voz.

Por desgracia, el ensueño de nuestro amor no pudo realizarse. Cruel enfermedad vino á desvanecerlo precisamente cuando faltaban pocos meses para efectuarse nuestra boda. Una tisis galopante abatió su organismo delicado, como abate feroz huracán la frágil palma en la desnuda sabana. Y se dobló y cayó en el lecho para no levantarse jamás. ¡Qué momentos más tristes, qué ratos más amargos los que pasé á su lado, viendo como se iba apagando aquella luz esplendente que había iluminado mi alma con los puros destellos del amor, y que, al apagarse, dejárame sumido en la desoladora oscuridad del amor perdido!

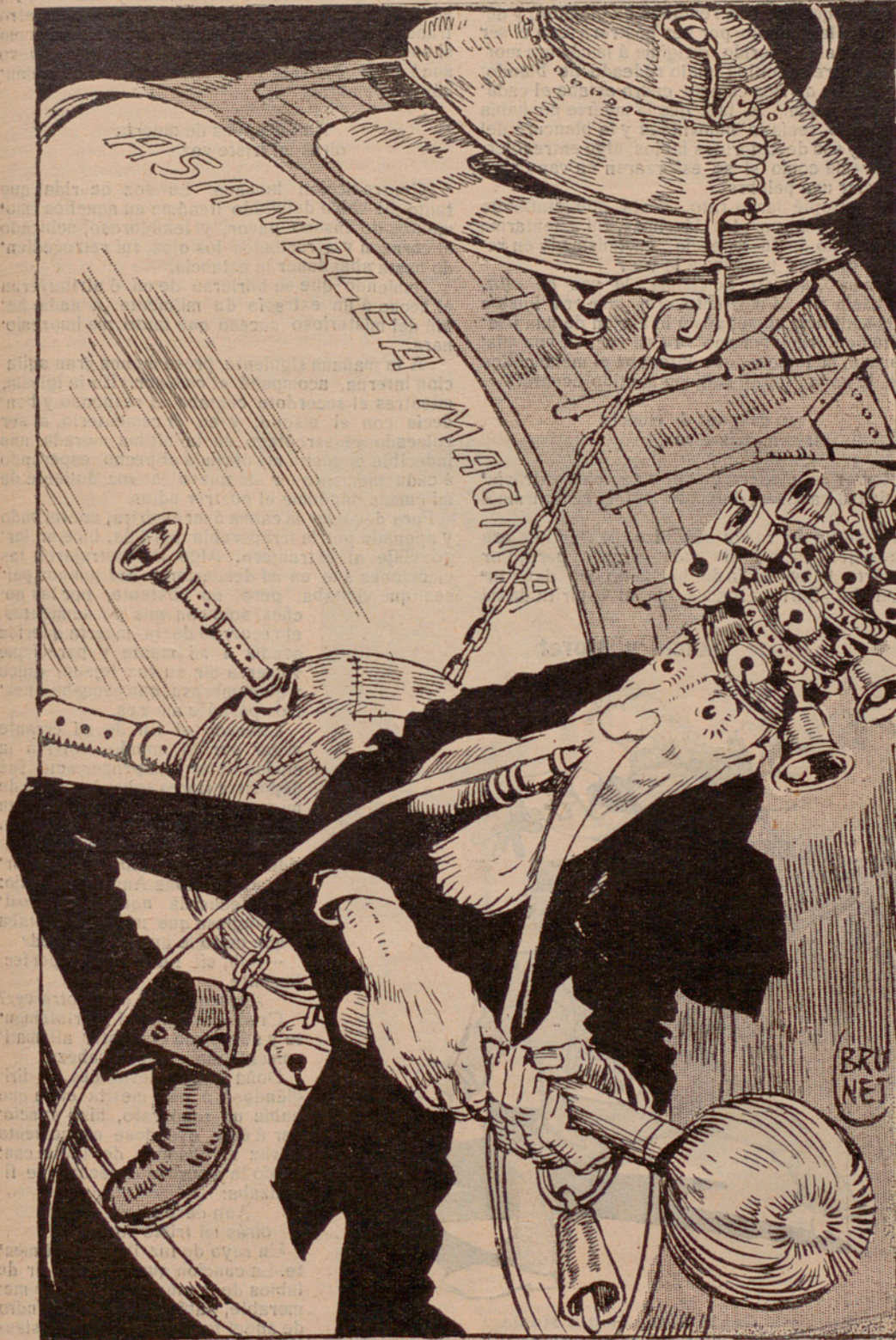
Pocos momentos antes de morir cogió mi mano, miróme con sus tristes ojos soñadores, que ya veían la eternidad, y murmuró débilmente:

Aún despues de muerta
oírás mi triste voz

Y expiró suavemente.

La escena que siguió no es para descrita. La madre infeliz y la desolada hermana, arrodilladas an.

El hombre del bombo



Don Segis pronunciando su formidable y soberbia peroracion.

te el lecho, lloraron amargamente, costándome trabajo arrancarlas de allí.

Por la noche, huyendo del grupo de mis amigos y familiares que estaban reunidos en el salón, y deseando hallarme solo por vez postrera con el sér que tanto había querido, dirigíme á la cámara mortuoria. Sobre sencillo túmulo rodeado de blandos y dentro de rica caja de cedro estaba el cadáver de mi amada. Su faz, que la muerte no había desfigurado, tenía la inmovilidad y la blancura del mármol, y sus descoloridos labios, algo entreabiertos, parecía como si se esforzaran en vano para pronunciar una palabra.

La contemplé largo rato, hasta que, sintiendo mi vista nublada por las lágrimas, fui á sentarme á un extremo de la estancia, ensimismado en recuerdos gratos y penosos á la vez.

De pronto, una voz dulcísima, la voz de ella, llegó hasta mí. Al momento, creí que era ilusión de mis sentidos, sometidos á la acción de una imaginación enferma; pero no, era su voz, su voz misma, suave, melodiosa, que entonaba el melancólico canto de amor, repitiendo con sentido acento:

Aun despues de muerta
oirás mi triste voz.

El terror se apoderó de mí, y con ojos extraviados miré el cadáver, dudando entre acercarme ó huir.

Un destello de razón me hizo pensar que era absurdo que un sér sin vida cantara; pero, por otra parte, la evidencia del hecho no me daba lugar á duda. ¿Sería entonces que el espíritu de mi

amada, desde el otro mundo, me mandaba su eterna despedida?

La voz había cesado. Levantéme y vacilante fui acercándome al sarcófago. Contemplé el rostro transfigurado y casi viviente de la muerta; vi como si sus entreabiertos labios se movieran y de nuevo sonó su voz doliente y lejana, repitiendo las melancólicas palabras:

Aun despues de muerta
oirás mi triste voz

¡Contradicción humana! La voz querida que tanto me había deleitado llenóme en aquellos momentos de insano pavor, y tembloroso, achicado el corazón y agrandados los ojos, fui retrocediendo hasta abandonar la estancia.

Temiendo que se burlaran de mí ó atribuyeran el hecho á un extravío de mi mente, á nadie hablé del misterioso suceso que tanto me impresionara.

A la mañana siguiente, presa de una gran agitación interna, acompañé el cadáver. En la iglesia, mientras el sacerdote cantaba el responso y bendecía con el hisopo, y en el cementerio, al ser colocado el sarcófago en la última morada, una indecible angustia me oprimía el pecho, esperando á cada momento oír de nuevo la voz doliente de mi amada dándome el postrer adiós.

Para devolver la calma á mi espíritu, conturbado y apenado por la irreparable pérdida, hice un largo viaje al extranjero. Algo me distrajeron las emociones que en mí despertaron los lejanos paisajes que visitaba; pero, no obstante, por las noches, solo con mis pensamientos, el recuerdo de la muerta querida

acudía á mi mente y parecíame volver á oír su voz lejana, dulce y quejumbrosa, que evocaba nuestros pasados amores.

Cansado al fin de mi errante vagar por el mundo, volví á la ciudad natal y mi primer acto fué depositar flores sobre la tumba de mi amada. Despues hice la visita de rigor á la desconsolada madre.

Hablamos largamente de la querida muerta, y ya iba á despedirme cuando doña Angela me dijo:

—¿Recuerda aquella composición inglesa que mi Lidia cantaba y que tanto le gustaba á usted?

—¡Oh, sí! La recuerdo perfectamente.

¿Desea usted oirla otra vez?

Creo que palidecí horriblemente y sólo pude contestar afirmativamente moviendo la cabeza.

Doña Angela levantóse, y dirigiéndose á una mesita en la que había un fonógrafo, hizo funcionar á éste, oyéndose al momento la voz arrobadora de Lidia cantando la amorosa endecha que finalizaba:

Aun despues de muerta
oirás mi triste voz.

Un rayo de luz iluminó mi mente. La canción que creyera oír de labios de la muerta, en noche memorable, había salido del cilindro de aquel fonógrafo cuya existencia ignoraba.

ADRIÁN DEL VALLE.

Maciá y Moref



Cogió á don Segis Maciá,
le atizó cuatro sopapos,
le zarandeó á su gusto
y le dejó hecho un guiñapo.

MÍSTICA PARDA

Un ángel sin alas.—Organista afortunado.—Confesor galante.—Frescura de un predicador.—Gena frugal.

Augusto II, rey de Polonia, era todavía príncipe de Saxe cuando hizo un viaje á Viena, entablando con este motivo una profunda amistad con el archiduque que fué despues emperador con el nombre de José I. Como eran del mismo carácter y de gustos y tendencias análogos, llegaron á ser inseparables, no sin gran envidia de ciertos nobles y cortesanos á quienes no agradaba tanta amistad.

Al cabo de algun tiempo el príncipe de Saxe observó inesperadamente cierto desvío en el archiduque y le pidió explicaciones.

—No soy yo, es el cielo el que quiere que nos separemos, sin duda por nuestra diferencia de religion—dijo el archiduque—. Hace muchas noches que un ángel me ordena que me separe de vos. Yo creí en un principio que era un sueño; pero lo he visto y lo he escuchado; no hay duda de que Dios lo quiere así.

—Yo respeto esa orden tanto como vos—contestó Augusto II— y sumiso la acataré; pero quiero que me concedais un favor.

—Hablad.

—El que me dejéis oír con mis propios oídos la sentencia que rompe los lazos de nuestra amistad. Permittedme que esta noche me quede en vuestra habitacion sin que nadie lo sepa en palacio.

Consintió el archiduque y el príncipe se escondió en su cámara.

En efecto, á la media noche se apareció una sombra que renovó la orden.

Entonces el príncipe de Saxe salió presuroso de su escondite, abrió una ventana, y, agarrando al mensajero celeste, lo lanzó al espacio diciendo:

—¡Si eres ángel, vuela!

Aldía siguiente apareció muerto un fraile debajo de las ventanas de palacio.

Con ferviente devocion á su santa fundadora hicieron una funcion solemne y deslumbradora las monjitas de Carrion Y el organista Corchado dice á todos sus compadres, por ser tambien celebrado, que él solo fué el que ha tocado el órgano de las madres.

Confesábase una señora y se acusó de que se pintaba el rostro.

—¿Y por qué se pinta? — le preguntó el cura.

—Porque se me figura que me hace más hermosa.

—¿Y se ha pintado esta mañana?

—Esta mañana no, porque como tenia que confesar no he

querido venir con afeites al tribunal de la penitencia.

El cura salió del confesonario, se acercó á la señora y la miró atentamente:

—No se vuelva usted á pintar, señora; es tan hermoso el original que no necesita retoques.

La señora no pudo menos de agradecer la devota galantería.

Cierto fraile malagueño acertó á pasar por un pueblecillo en ocasion que sus vecinos dedicaban una funcion religiosa á su patrona. Habiendo sabido el párroco la llegada del fraile, se apresuró á rogarle pronunciara un sermón.

El fraile aceptó el encargo y se preparó con gran cuidado.

Llegó, por fin, el momento destinado á lucir sus dotes oratorias, y, una vez en el púlpito, comenzó



¡Adelante, adelante, señores! Se hacen milagros á cualquier precio. Aprovechad la ocasion, porque despues de pasada la época de propaganda se subirá la tarifa. ¡Adelante, señores adelante!

su perorata dando tumbos, tosiendo y sin saber por dónde se andaba, llegando su turbación a tal punto que tuvo que bajarse del púlpito entre la chacota y pitorreo de toda la concurrencia.

El párroco, que estaba en el altar mayor diciendo la misa, sudaba tinta por aquel fracaso y por el mal rato que, á su juicio, estaría pasando el infornado predicador.

Tan pronto como terminó la ceremonia se dirigió á la sacristía, donde esperaba hallarle mustio y cabizbajo; pero se sorprendió mucho al verle arrellanado en un sillón, tomando una taza de chocolate con aire jovial y placentero.

El cura, no obstante, exclamó:

—¡Cuánto siento, hermano, vuestra desgracia!

—¿Por qué?

—Por el papel tan deslucido que habéis representado ante este pueblo.

El fraile se encogió de hombros y contestó:

—¡Toma!... *Pué et ciempre é aci...*

**

El cura de cierta aldea estaba amoscado porque continuamente pasaban frailes por su pueblo, que se hospedaban en su casa.

Queriendo evitarse huéspedes tan molestos, tomó el sistema de no poner más que un plato en la mesa.

Vino un fraile y se quedó á cenar.

Sentáronse á la mesa, y la criada sacó unas sopas de ajo. Antes de servirse el fraile exclamó gravemente:

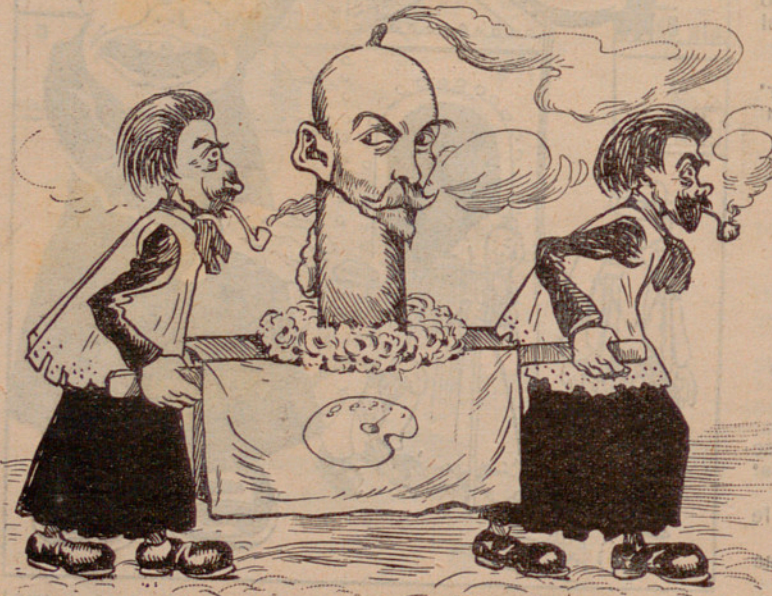
—*Hoc et plus, benedicat Dominus Jesus.* (Dios bendiga esto y lo que traigan despues.)

—Bendiga solamente lo que está en la mesa, hermano—interrumpió el cura—, porque en verdad le digo que no resta otra cosa que bendecir.

Es fama que jamás volvieron frailes á casa del cura.

FRAY GERUNDIO.

El indispensable Pirozzini



No hay fiesta ni Exposición si falta este figuron.



El Congreso ha acordado por mayoría de votos declarar leves las actas de Madrid.

Despues de tomar este acuerdo debió cesar el estudio y discusion de las actas restantes, que, por sucias que estén, parecerán blancas y limpias como el armiño comparadas con las que acaban de ser declaradas leves.

Hasta hace poco habíamos creído que ni el país ni nadie iba á sacar provecho alguno de la abstencion de los liberales, pero al ver cómo se agasajan y banquetean los abstenidos, hemos cambiado súbitamente de parecer.

Pues si el país nada gana con el ridículo juego en que anda Moret metido por capricho de Montero, en cambio van á ganar fondistas y cocineros.

El último banquete ideado por los abstenidos tenía por objeto obsequiar al conde de Romanones.

El obsequiado quería que se hubiese permitido asistir á la fiesta á todos los amigos protegidos por él en las distintas épocas en que ha sido ministro. Pero, con muy buen acuerdo, se decidió limitar el número de comensales, para evitar, sin duda, que asistieran muchos sospechosos que son amigos del Conde.

El acuerdo se tomó porque temía el fondista que si iban ciertos amigos volaran las cucharillas.

El célebre y terrible neó bilbaíno señor Urquijo ha resuelto dejar el siglo y hacerse fraile.

El acuerdo nos parece admirable, tanto, que quisiéramos que todos los neos políticos se encerrarán donde no volviéramos á verlos.

Que recen cuanto quieran, pero que no molesten.

Aun no asamos y ya prin-gamos.

Queremos decir que aun no está el Parlamento en disposición de funcionar y ya se han cruzado palabras gordas entre un ministro y un parlamentario liberal. Verdad es que, según costumbre, vinieron luego las explicaciones y todo quedó arreglado.

A nosotros, poco hechos á estas contiendas parlamentarias, nos hacen muchísima gracia esas cuestiones en que todo acaba en cuatro cumplimientos y en acordar que no consten las palabras gordas en el *Diario de Sesiones*.

No queremos—¡cómo que rer!—que los padres de la patria extremen las cuestiones hasta llegar á las manos; pero creemos que si han de acabar por retirar los insultos, podrían empezar por no insultarse.

Pero ahora caemos en que si se suprimieran estos incidentes cómicos y estas co-medias no habría pretexto ni materia para tener las Cortes abiertas.

Y ¡fuera lástima!

Prueba terrible

Los liberales de Moret siguen abstenidos, retraídos ó lo que sea. Y la abstencion ó el retraimiento lleva trazas de durar, porque el Gobierno está dispuesto á darle á don Segis tantas explicaciones como quiera á condicion de que no le pida actas, y don Segis quiere actas y nada más.

A nosotros nos sigue siendo indiferente que Maura y Moret se entiendan ó que acaben de enemistarse para siempre; pero si estuviera en nuestra mano y no nos hubiera de costar mucho trabajo pondríamos fin al conflicto.

Aunque sólo fuera para que no nos siguieran aburriendo los periódicos dándonos cuenta á diario de lo que Moret proyecta para vengar el feo que don Antonio le ha hecho.

No una satisfaccion, cien le daríamos para que se callase de una vez.

Aunque parezca mentira, ya se ha publicado el catálogo de la Exposicion de Bellas Artes.

Su aparicion nos ha producido tanta alegría como sorpresa, porque estábamos resueltos á no visitar la Exposicion en tanto no dispusiéramos de un catálogo oficial de que fiarnos. No queríamos que nos ocurriera lo que á los críticos de los periódicos locales, que por haber querido fiarlo todo á la propia intuicion se han equivocado con lamentable frecuencia al señalar los titulos de los cuadros y los nombres de los artistas.

Aunque fuera yo un Velazquez, Goya, Greco ó un Murillo no asistiría jamás á estos certámenes críticos por miedo á que me juzgaran los Aristarcos de oficio. ¡Qué cosas se han publicado! ¡Qué cosas se han escrito! Sería cosa de gusto coleccionar estos juicios formando con todos ellos un curiosísimo libro, anotando errores graves y marcando desatinos.

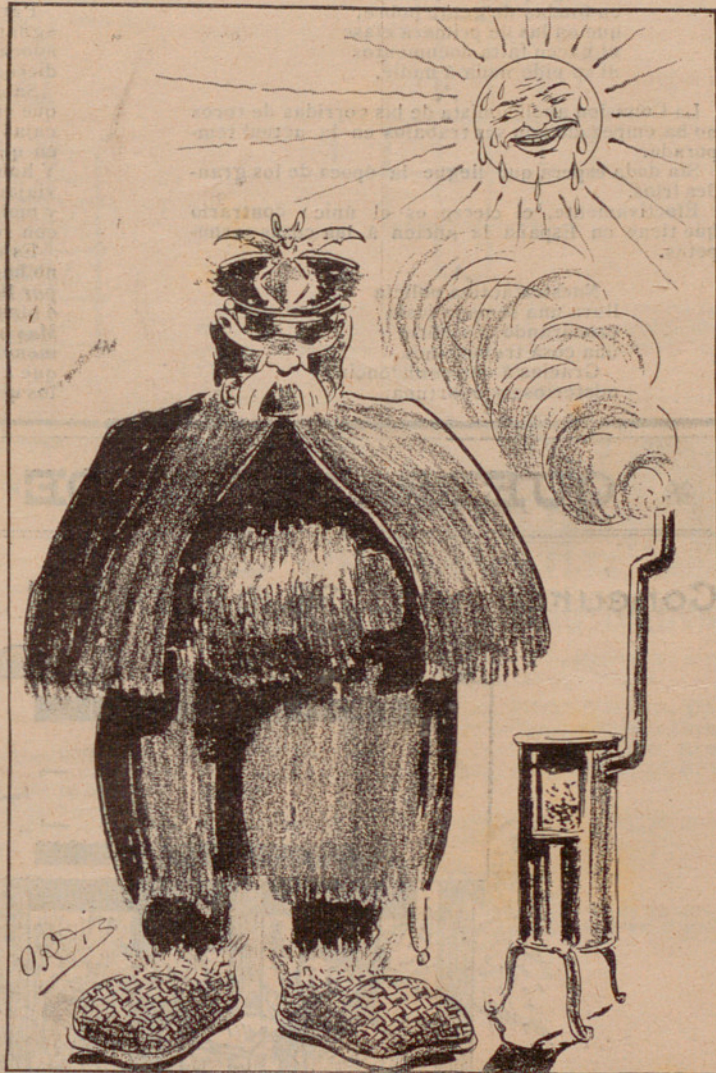
Este libro, aunque latoso, sería provechosísimo, pues en él aprenderíamos, con natural regocijo, que si estamos mal de artistas estamos peor de críticos.

Periódicos que se dan por bien informados han dicho que si Maura no triunfa de los solidarios en el debate sobre el Mensaje dejará el Poder.

¿A qué le llamará Maura triunfar?
¿A vencer á los contrarios con buenas razones y leales argumentos?

En este caso vaya preparando la dimision, porque triunfarán los solidarios, que defienden la mejor causa.

Pero no; Maura tendrá como triunfo arrollar á los contrarios con la fuerza brutal que representan los votos de los parientes, amigos y paniaguados agradecidos.



Al guardia municipal que resista el capote hasta Setiembre se le concederá la medalla de reciente creacion.

Renunciemos, pues, á la grata esperanza de ver caer á don Antonio y sacristanes que le acompañan.

A juicio de Haakon de Noruega, el oficio de rey es poco agradable.

Peor es el de súbdito.

Los reyes viven mal; pero viven mucho tiempo.

Y aun á veces se eternizan en el Poder, como Francisco José de Austria.

El forastero que quiera venir aquí á recrearse, si viene con su mujer y ha de buscar hospedaje ha de traer: dos testigos de que es persona honorable, partida de casamiento, un permiso del alcalde, la partida de bautismo... y el dinero indispensable.

Claro está que todo esto se exige para hospedarse en fondas de gente pobre, que en las de primera clase ni hacen falta documentos ni se pide nada á nadie.

La Comision abolicionista de las corridas de toros no ha empezado aun sus trabajos en la actual temporada.

Sin duda espera que llegue la época de los grandes fríos.

Efectivamente, el cierzo es el único contrario que tiene en España la afición á las cosas cornúpetas.

Nuestra activa policia lleva una semana justa procurando descubrir una cosa tremebunda.

Gracias á una confianza misteriosa y oportuna,

ya sabido que los carcas iban á hacer de las suyas.

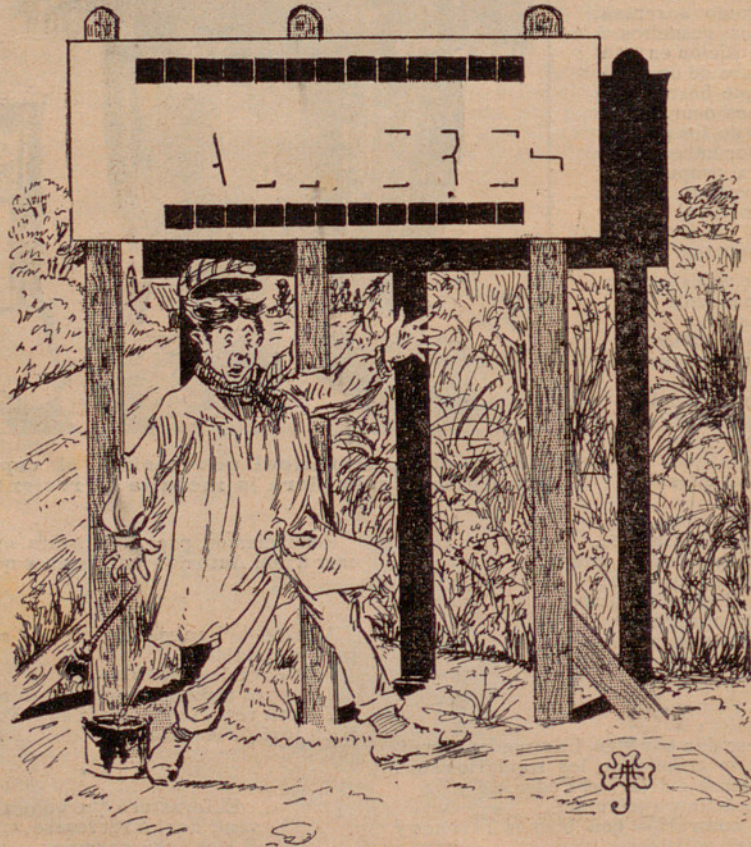
Para dar el golpe, solo aguardaban coyuntura adecuada, y que su R diese el mandato á la Junta.

Sabían los poli zontes que esperaban los carcundas cajas con escapularios en que los pechos escudan. Y han andado una semana viajando, busca que busca, y moliendo á todo el mundo con registros y preguntas.

Es verdad que estos trabajos no han tenido gran fortuna, por listeza de los otros ó bien por torpeza suya. Mas no por eso merece menos bombo la rebusca, que es de admirar que hagan algo los que no trabajan nunca.

★ QUEBRADEROS DE CABEZA ★

Concurso núm. 35.-LINEAS Y CUADRILONGOS



Recórtense los cuadrilongos negros que figuran en el tablon anunciador y combínense con las líneas que en el mismo aparecen, de modo que resulte la solución del concurso.

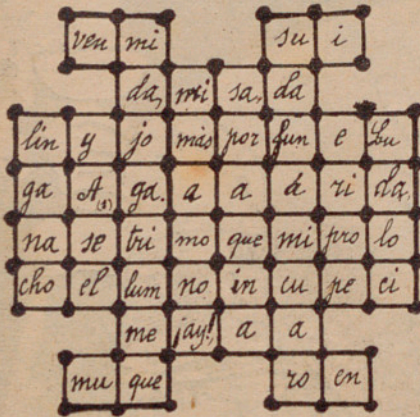
Entre todos los que la envíen igual á la que publicaremos en el número correspondiente al día 22

se distribuirán, por partes iguales, 50 pesetas; si es uno solo el solucionante á él se le adjudicará la expresada suma. El día 16 terminará el plazo para la admision de soluciones, las cuales deberán enviarse bajo sobre cerrado, expresándose con toda claridad el nombre del remitente y las señas de su domicilio.

SALTO DE GABALLO

(De José Prats Serra)

Dedicado á LUISA GUARRO MAS



COMBINACION

(De Santiago Vallés)

OBRERO — DOBLE — TILA

Si combinas estas letras con un poco de atencion una ópera hallarás que será la solucion.

PROBLEMAS

(De José Camps H.)

Dedicado á DON FRANCISCO MASJUAN PRATS.

Pedro pagó cierta cantidad á Juan y se le ha olvidado el número de duros de que le hizo entrega. Juan recuerda que entre el tercio y el cuarto de la suma recibida habia una diferencia de 144. ¿Cuál fué, pues, la cantidad pagada?

(De Francisco Masjuan Prats)

En un Banco hay depositada una cantidad en monedas de 25 pesetas. Siendo el peso del cobre que forma la liga igual á 16 kg. 129 g. 3 centigramos, dígame cual es el importe en pesetas de dicho depósito.

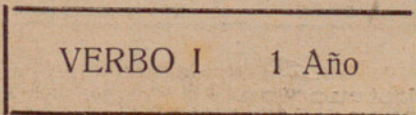
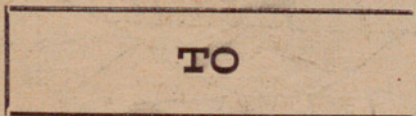
SINONIMIA

(De Paulino Mañanar)

Me dijeron que la *todo* en el día de la *todo* hizo una *todo* fatal, pues subiendo en un recodo resbaló y rompióse el codo allá en su pueblo natal.

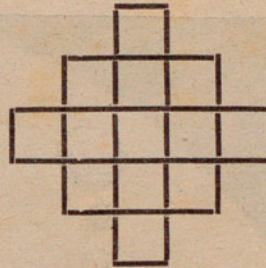
JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

(De Francisco Pineda Roca)

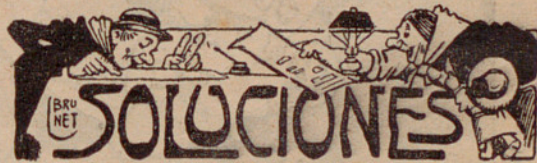


CRUZ LETRAL

(De Luisa Guarro Mas)



Colóquese una letra dentro de cada cuadro de manera que lo mismo horizontal que verticalmente se lea lo siguiente: una constelacion, nombre de varon, metal ó mineral.



Al concurso n.º 34.—EL AUTOMÓVIL

Las dieciocho grandes poblaciones europeas reco- rridas por las dos beldades son las siguientes:

Lisboa, Barcelona, Niza, Nimes, Lyon, Lu' xemburgo, Berna, Bruselas, Amsterdam, Hamburgo, Berlin, Leipzig, Varsovia, Sto- kolmo, Budapest, Bucarest, Sofia y Bel- grado.

Entre las numerosas soluciones recibidas no hay ninguna exacta

(Correspondientes á los quebra- deros de cabeza del 18 de Mayo)

A LAS CHARADAS

Ramona
Respetuosa

AL PROBLEMA

Ganaron 10 pesetas. Pero el problema admite muchas soluciones por las combinaciones distintas á que puede someterse.

AL INTRÍNGULIS

Ir á la guerra, navegar y casar, no se debe aconsejar

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Cerosos
Parias

Han remitido soluciones.—A la charada primera: Maria Bielsa, Antonia Masip, Pedro Sistachs, José Camps H., Manuel Miró, H. Pons Puig, Pedro Sort, Narciso Perbellini y Miguel Beses.

A la segunda charada: Antonia Masip, H. Pons Puig, Manuel Miró, Narciso Perbellini y Pedro Sort.

Al problema: F. Pineda, R. Valenzuela y Juan Torrens.

Al primer jerooglífico comprimido: Juan Torrens, H. Pons Puig, Manuel Colomé, Manuel Miró, Pedro Sort y Miguel Beses.



Continuando la obstrucción
por el camino emprendido,
terminará la abstencion
en terrible indigestion
que acabe con el partido.